

# EL EROTISMO DE PAPEL RECIBIDO CON LOS BRAZOS ABIERTOS

A doscientas pesetas el kilo de solomillo impreso de mujer objeto de primera

EL mundo de las nalgas y similares está conmovido. Las mujeres, aprovechando la coyuntura de que vivimos el Año Internacional de la Idem, han protestado del crecimiento desorbitado del erotismo impreso en nuestro país. «No hay una sola revista —ha declarado un portavoz de las ofendidas damas— que no tenga en la portada o en las páginas centrales una joven semidesnuda con los pechos al aire. En un tiempo de lactancia artificial ese exhibicionismo de las glándulas mamarias puede causar a nuestros hijos dolorosos traumas por la tremenda contradicción entre el pecho soñado, el sorbido en forma de bote y el exhibido en las revistas sin relieve ni turgencia».

Nosotros nos unimos a la protesta de las mujeres de carne y hueso. Nosotros no estamos en contra de las nalgas al aire, pero sí sentimos repug-

nancia de que esas nalgas y similares sean de papel y en tricromía. Por eso queremos avisar desde nuestras páginas del peligro de que caigamos en un paganismo fragmentado y que lo que se deba ver, oír, oler y palpar sea solamente visto en técnicas de subcultura gráfica.

Una vez más el ejemplo extranjero puede sernos útil. Mucho ojo con el papel couché. No nos vaya a ocurrir lo que a los miles de jóvenes y caballeros alienados de Norteamérica que presumen de tener un «standard» de vida alto, porque gracias al Playboy pueden practicar sus vicios solitarios en el baño mirando la efigie de las mujeres más hermosas del mundo. Pero con la tristeza de que si quieren, como está mandado, olerlas se tienen que resignar al aroma de la tinta y al del papel de lujo.

Ojo, pues, a dónde se mira. Y con lo que se huele. ■ CH2.

chofer, fontanero, mayordomo, doncella, cocinero y secretario.



Admitirían, matrimonio burgués.



Para practicar la lucha de clases.



el roto

